

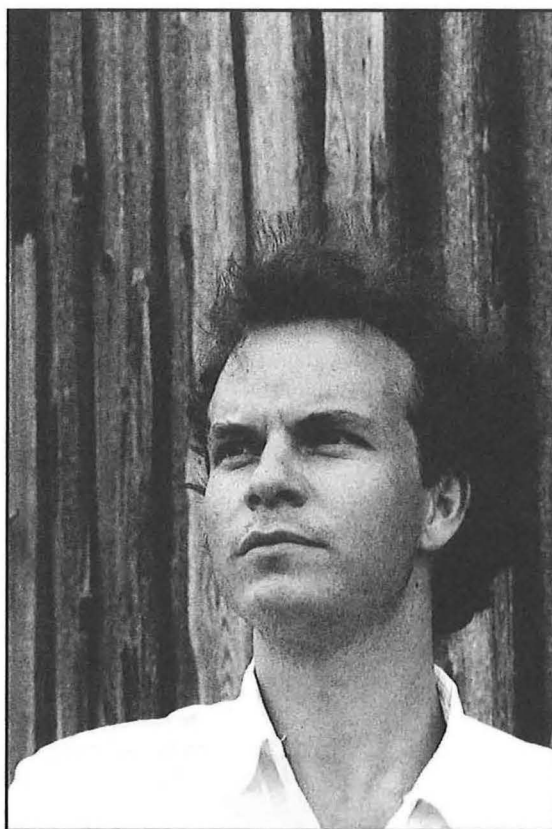
RIESSLER

michael

UNA ESTÉTICA INCLUSIVA

Por Angel Gómez Aparicio

Ssirus W. Pakzad / Cortesía Enja Records



Cielos de Europa. La Italian Instabile Orchestra dio con una imagen explícita y no exenta de polémica, más allá de su referente ornettiano, sobre la Europa de nuestra Unión vista desde el aire, sin fronteras ni límites marcativos en la que como en el grabado de Escher se cruzaban bandadas de pájaros de diferente plumaje. Las orientaciones de esas bandadas dentro del eurojazz reflejan esa imagen hoy en día: el ejemplo de música de agitación y revisitadora de los años treinta que practica Willem Breuker ha calado hondo en la escena italiana, otros reinterpretan el legado clásico-académico europeo con enorme fortuna (Klaus König o Franz Koglmann, la Vienna Art Orchestra y su *European Songbook*), aún otros han encontrado una veta enorme abrazando y reinventando la música folclórico-popular (Pino Minafra, Carlo Actis Dato) o con la total reinención de las raíces con material histórico y étnico (Louis Sclavis). El clarinetista, en su época del Workshop Of Lyon, perteneció al ARFI (la Asociación por la Búsqueda de un Folclore Imaginario), un grupo empeñado en la creación de una música improvisatoria de raíces múltiples basada en estilos históricos y sin ámbito geográfico. El toque de Sclavis es buena muestra de los propósitos no siempre logrados de la asociación: una mezcla virtuosística de lo antiguo y lo moderno, de lo regional y lo universal, de distanciamiento analítico y candor popular.

mich

Uno de los músicos que más ha profundizado en esta senda desde unos postulados totalmente independientes es Michael Riessler. El clarinetista alemán ha creado una música inclasificable que partiendo del tronco común de la música improvisada da cabida al jazz, a la música popular, a la medieval, a la música contemporánea y a ciertos aspectos de la llamada música étnica. Un repaso a las actividades de Riessler, nacido en 1957, da a entender claramente la naturaleza de su empeño y las alianzas que mantiene con otros músicos. Intérprete de obras de John Cage y Karlheinz Stockhausen, músico en las obras de teatro sonoro de Mauricio Kagel, de la música política de Frederik Rzewski, de la música de procesos de Steve Reich o la electro-acústica de Alvin Curran además de miembro del grupo Musique Vivante, lo muestran como un intérprete avezado en las más distintas ramas de la música contemporánea. En el terreno jazzístico ha trabajado con Carla Bley, Michael Gibbs y la Orchestre National de Jazz bajo la dirección de Claude Barthélemy. Tampoco se ha privado de entrar en el mundo del rock de la mano de David Byrne. Semejante currículo hace esperar cualquier cosa excepto lo convencional.

Sus primeros álbumes muestran a Riessler en el ámbito orgiástico de la música improvisada sobre referencias folclóricas y carnalescas. Música llena de grotesquería del medievo, bailes frenéticos, licencioso instrumentalismo, virtuosismo exacerbado llevado al extremo circense y no narcisista. Tanto el disco que grabase dentro de *Les Bûchers des Silences* como el propio *What A Time* son discos de desbordamiento instrumental con la imagen del babel de lenguas (no en vano su torre es la portada de *What A Time*) como metáfora central, con la del carnaval como liberación frente a la

cultura oficial. Los clarinetes de Riessler se lanzan en vertiginosas danzas, lanzan aullidos, imprecaciones y multifónicos en todos sus registros, trazan las figuras más inauditas con la mayor facilidad, encuentra sonoridades inéditas. La presencia de Vinko Globokar, músico que ha buscado extender las posibilidades del trombón hasta regiones inimaginables, sitúa bien la dirección tomada por Riessler. No menos significativa resulta *Danses des bouffons*, música compuesta para la representación de *La escuela de los bufones* de Michel de Ghelderode, un autor con un mundo cerrado y fantasioso que Riessler parece compartir.

Del mundo desenfrenado, humorístico y corpóreo del carnaval pasamos al de la refinada correspondencia intelectual y amorosa de Abelardo y Eloisa, punto de partida de su *Héloise*, una petición de la Südwestfunk y estrenada en el Festival de Donaueschingen. Musicalmente *Héloise* es una obra extraordinaria por su riqueza sonora y su imaginativa concepción. En ella caben todo tipo de expresiones musicales en un todo vital, cambiante, sorprendente. Sonidos cultivados y sonidos bufos se dan la mano, sonidos orientales, como el laúd de Rabi Abou-Khalil, el contrabajo de Renaud García-Fons o la cítara de Gaston Sylvestre, se combinan con los clarinetes y saxos del líder, la tuba brutal de Michel Godard o la inverosímil zanfoña de Valentin Clastier, de sonoridades de rescate histórico se pasa a técnicas instrumentales totalmente contemporáneas, las danzas abren paso a intermedios reflexivos. La improvisación es de una brillantez abracadabrante, el conjunto de gran vistosidad y fuerza expresiva, el virtuosismo de los músicos toda una lección para cualquiera

interesado en sus respectivos instrumentos. Una travesía por el tiempo y la geografía apasionante.

De la escala magna de *Héloise* Riessler pasó a un indefinible trío con Valentin Clastier y Carlo Rizzo en *Palude*. El principal atractivo de este reside en la mayúscula demostración instrumental de los músicos: puede parecer casi imposible que una zanfoña pueda tener tal amplitud de registros, que llegue a sonar casi como un destemplado moog o como bajo jazzístico (como en *Sur un Fil*) o que un simple pandero marque tiempos complejos y su sonido llegue a resultar convincente como solista, algo sólo al alcance de percusionistas de los llamados étnicos o de Glen Vélez. *Palude* sin embargo tiene más de tentativa que de obra acabada, pues sus últimos cortes no dejan de librarse de su aire de ensayo.

El siguiente disco de Riessler llegó como una decepción después de la fascinación creada por *Héloise*. *Momentum Mobile* es un disco indigesto que intenta seguir la estela de muchos de los hallazgos de *Héloise* pero, carente del color del álbum precedente, se hace reiterativo y monótono. Parte de la dificultad del disco surge del difícil acomodo de un organillo en un conjunto instrumental inequívoco: cuarteto de cuerdas, grupo de metales, saxos y clarinetes, armónica y sección rítmica. Rítmos rock y un sonido grandilocuente hacen que *Momentum Mobile* raye en la pretenciosidad, algo realmente fácil en este tipo de propuestas de estética indefinida.

Cuando menos se sabía de Riessler éste emerge con un disco extraordinario encargo de la Bienal Musical de Berlín. *Honig Und Asche* se acerca más a un ideal de un disco de jazz europeo una vez que las referencias a los sonidos históricos, aunque presentes, sean más débiles, tenga dos fantásticas voces cantantes de un texto



a veces demencial (en italiano, francés y alemán) dedicado a Raymond Queneau y en él intervengan un nutrido grupo de instrumentos de viento con las versátiles trompetas de Thomas Heberer y Markus Stockhausen como principales implicados. Las frases serpenteantes o percusivas tan características del músico alemán encuentran aquí otra resonancia en un contexto menos frenético que conserva muchas de sus constantes como sus potentes *ostinati*, su división del grupo en dos voces, el canto de inspiración oriental y medieval, los ritmos de la danza (aquí presentes en un tango) o las frases que toman las formas de las cadencias del habla. También del humor desaforado de la primera época se ha pasado a un humor gestual menos abiertamente sarcástico y libertino. *Honig Und Asche* no resulta tan incategorizable como anteriores trabajos de Riessler, su escucha puede despertar muchos paralelos pero nada que remotamente se le parezca.

Michael Riessler es siempre un músico con cosas que decir. Su concepción, en la que todas las músicas lindan temporal y geográficamente, no es nueva ni particularmente original para los que hemos crecido en una época de máxima difusión discográfica de músicas de toda época y lugar. Su realización en cambio sí. La propuesta de Riessler no está destinada a un público fijo sino a aquél que disfrute de expresiones híbridas, por ello puede pasar desapercibida o ser menospreciada por todo purista a causa de los múltiples constituyentes que contiene. Quizás practicar una música así sea verse instalado en un gueto. Sin embargo se oye fuerte y clara.

DISCOGRAFIA ORIENTATIVA:

?? : <i>Les Bûchers des Silences</i>	(Sylex)
1991: <i>What A Time</i>	(Label Bleu)
1993: <i>Héloïse</i>	(Wergo)
1995: <i>Palude</i>	(Wergo)
1995: <i>Momentum Mobile</i>	(Enja)
1998: <i>Honig Und Ashe</i>	(Enja)

BECAS



1999/2000

Formación o ampliación
de estudios musicales
y alta especialización



ARTISTAS INTÉRPRETES O EJECUTANTES

Sociedad de Gestión de España

Con la colaboración de

